

ESPÍAMIE SI PUÉDES

Su agencia de detectives, Método 3, grabó a Alicia Sánchez-Camacho, del PP, y a la novia de Jordi Pujol Ferrusola, y aquella conversación sobre el clan Pujol acabó con su detención y desató la Operación Cataluña de la policía política. En medio del fuego cruzado, Francisco Marco conversa con EVA LAMARCA sobre su última investigación: desvelar quién es quién en esa unidad secreta dedicada a indagar en la vida de los políticos independentistas.

TIEMPO DE
LECTURA: 10'

Como buen detective, Francisco Marco (Barcelona, 1972) padece memoria absoluta. Así que recuerda cada detalle de aquel 18 de febrero de 2013, cuando lo detuvieron porque su empresa Método 3 había grabado, supuestamente de manera ilegal, a la entonces líder del PP en Cataluña, Alicia Sánchez-Camacho, y a la expareja de Jordi Pujol Ferrusola, Victoria Álvarez, en el restaurante La Camarga de Barcelona mientras esta última le relataba los viajes que había hecho con su exnovio a Andorra para transportar grandes cantidades de dinero. Se supo después que la popular conocía el encargo, pero aquello desató una guerra entre políticos que espían y se sintieron espíados y fue, en parte, el inicio de lo que hoy conocemos como Operación Cataluña, la existencia de una unidad secreta de la policía dedicada a rastrear información comprometedor sobre políticos independentistas comandada por el número dos de la Policía, Eugenio Pino, a las órdenes de Jorge Fernández Díaz, entonces ministro del Interior. Marco vio como desmantelaban su empresa, que hoy ha vuelto a levantar como Marco & Co, y escribió un primer libro, *El Método*, donde revelaba, por primera vez, quién era el entonces comisario José Villarejo, un agente encubierto cuyo nombre aparece en los casos del pequeño Nicolás, el apuñalamiento a la doctora Pinto o la investigación del ático de Ignacio González, entre otros. Un policía, hoy ya jubilado, que compaginaba su labor pública con actividades empresariales privadas, cuyos tentáculos alcanzan el mundo judicial y periodístico y que ▷

ASISTENTE DE FOTOGRAFÍA: CARLOS DE LA REINA; MAQUILLAJE Y PELUQUERÍA: FABIO GOMES (KASTEEL); PRODUCCIÓN LOCAL: GUSTAVO RUIZ CHECO; AGRADECIMIENTOS: SHOOT ESTUDIOS (WWW.SHOOT115.COM)

se erige en una pieza fundamental contra el soberanismo catalán. Aquel libro fue el inicio de una investigación más intensa que ahora ve la luz bajo el título de *Operación Cataluña* (Ed. Urano) y que destapa quién es quién en la policía política o patriótica. “Esos 40 agentes con licencia para hacer lo que quisieran y cuyo jefe decía: ‘Quien levante el dedo y diga independencia, a ese lo investigamos’. Hombres y mujeres con capacidad para intervenir teléfonos y pagar con fondos públicos secretos a testigos a cambio de confesiones falsas”. Marco, personaje marlowiano, por vivo, sentimental, observador pesimista y cínico de la sociedad corrupta (“Yo sé que veo la mierda de la vida”), empeñado en mostrar la corrupción que esconden aquellos que parecen tan poderosos como intachables, ha aplicado sus técnicas de investigador privado a quienes quisieron espiarlo a él. “Y he llegado hasta la cocina del Ministerio del Interior”, advierte.

—¿Por qué ha escrito *Operación Cataluña* y qué desvela en él?

Escribo ese primer libro después de haber sido detenido y revelo por primera vez la existencia de una unidad de inteligencia dirigida por el comisario Pepe Villarejo que realiza labores de investigación en Cataluña sin amparo judicial. Digo su nombre, el alias que está utilizando, cuento cómo ha captado para su causa al empresario Javier de la Rosa y a la exnovia de Jordi Pujol Ferrusola, Victoria Álvarez... Saco el libro y me voy a mi casa pensando: “Ya pararán”. Entonces, la mano derecha de Villarejo en Cataluña, Antonio Giménez Raso, me advierte: “¿Quién te dio vela en este entierro? Si tú vas a por Villarejo, Villarejo viene a por ti”. Y me entero de que se prepara un plan de acción contra mí para montarme una nueva causa judicial que finalmente no prospera. Como en mi detención se afirmó que en mi despacho habían localizado muchos discos duros con información sensible, pero no encontraron nada, lo que hicieron fue buscar a dos de mis exempleados, Antonio Tamarit y Julián Peribáñez, e intentar montar una

causa de blanqueo de capitales. Su gran “exclusiva” es que Tamarit les dice que yo, a través de un empresario de República Dominicana, tengo una facturación ficticia para disminuir el pago de impuestos. Pero se olvida de contarles que es amigo suyo y consigue su declaración porque está en la cárcel. Así que cuando eso llega a la Fiscalía Anticorrupción desestiman la causa. Como no han tenido suficiente, en el año 2015 utilizan a un empresario que se llama François de Seroux para que me denuncie por amenazas. Hoy, este empresario está imputado en un juzgado por falso testimonio. Ahí pensé: “Se acabó”. Frente a todo esto, tomé la decisión de investigarlos, de contar lo que el grupo del número dos de la Policía Nacional, Eugenio Pino, y su camarilla habían hecho desde el año 2012, hasta que Juan Ignacio Zoido entra en el Ministerio del Interior. La gente podrá comprobar hasta dónde puede llegar un detective privado, incluso a investigar lo que el ministerio quiere mantener oculto.

—¿Tuvo informantes dentro?

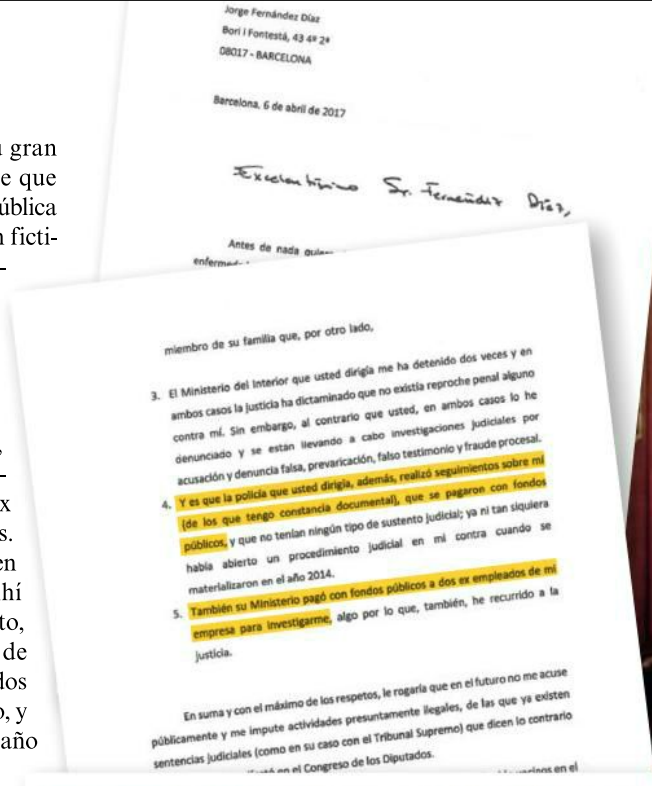
—Sí. Son los que me han contado cinco años de esa policía política. Explico cómo llegó Villarejo a Cataluña, con quién se reunió, digo que tuvo confidentes dentro de los Mossos d’Esquadra, las causas que ha movido. Cuento a qué se han dedicado cada uno de ellos y lo que dicen los informes que han escrito.

—¿Ha tenido acceso a esos informes?

—Sí, al menos a ocho.

—Acaba de decir que el Ministerio del Interior “fichó” a dos de sus exempleados y les pagó con dinero público para investigarlo. ¿Por qué? ¿De qué tenía miedo el ministro?

—Jorge Fernández Díaz pensaba que los había grabado también a él y a la cúpula policial en La Camarga. En su comisión de investigación sacó la portada de *El Periódico* que titulaba: “Método 3 también investigó al ministro”. Yo le envío un burofax en el que le digo que ya se han acabado las acusaciones sin fundamento, que sé que su policía me sigue y que ha pagado con fon-



“LA POLICÍA PATRIÓTICA CONTRATÓ A UN EXAGENTE SUIZO PARA SABER QUÉ POLÍTICOS TENÍAN CUENTA ALLÍ”



ESPION PERSONAL (CON SU MADRE EN DESPACHO Y DE NIÑO)
DE VILLAREJO Y SÁNCHEZ CAMACHO (CON ÁLVAREZ)
NUMPHOTO (FERNÁNDEZ DÍAZ)



JUEGO DE ESPÍAS

En el sentido de las agujas reloj: el fax que Marco envió a Fdez. Díaz; junto a su madre, Marita, también detective; el comisario Villarejo; el entonces ministro Fdez. Díaz; y Alicia Sánchez-Camacho con Victoria Álvarez.

dos públicos a dos de mis extrabajadores para investigarme. El ministro creyó hasta tal punto que yo lo había grabado que, Enrique García Castaño, otro miembro de la brigada de Pino, me mandó el siguiente mensaje: “Danos lo que tengas contra el ministro y te haremos una detención técnica sin luz ni taquígrafos”. Mi respuesta fue: “No me amenacéis, me voy a ir a la Fiscalía”. Esa noche me detuvieron.

—¿Y qué descubre en su investigación?

—Cosas tan maravillosas como que la brigada de Eugenio Pino contrató a un exagente de los servicios de inteligencia suizos retirado, es decir, a un espía de un gobierno diferente al nuestro, y le da, como en la Alemania nazi, una lista con nombres, apellidos, DNI y fechas de nacimiento de todos los políticos que quieren investigar en Cataluña para saber si tienen cuentas bancarias en Suiza. De ahí sale la famosa cuenta falsa de Xavier Trias.

¿Por qué? Porque desde España le pagan por resultado, y claro, los resultados llegan, pero ya se ha comprobado que era falsa.

—¿Tiene pruebas de esto?

—Tengo a las personas implicadas en la obtención de esos datos explicándolo y pruebas de ese agente cuyo nombre no doy.

—¿Qué más sabe?

—Que a mí me siguieron en enero de 2014, porque estaban convencidos de que estaba escribiendo un segundo libro sobre Alicia Sánchez-Camacho y había que protegerla. De eso existe una grabación de audio entre el comisario Villarejo y el comisario Marcelino Martín Blas en la que dice: “A Paco Marco hay que ponerle un ‘rabo’ [que en jerga policial es controlarlo], porque hay que proteger a Alicia”. Es decir: dos comisarios que cobran un sueldo que pagamos todos se dedican a seguirme por Madrid, sin tener una causa judicial abierta, para proteger a una política del PP. Con sus impuestos y los míos. En esa grabación aparece otro personaje. ¿Quién le dice a Villarejo: “Paco Marco está escribiendo un segundo libro”? La exnovia de Jordi Pujol Ferrusola, Victoria Álvarez.

—¿Quiere decir que Victoria Álvarez trabaja para la policía patriótica?

—Victoria Álvarez ha realizado labores de investigación para la policía

política. Entre otras cosas, ha intentado grabar a un familiar directo del expresidente de la Generalitat, Artur Mas, al que se había camelado por Facebook. Esa reunión entre Álvarez y el familiar de Mas se iba a producir y yo informo al entorno de Convergència. Les cuento: “Os van a hacer esto...”. Y se aborta.

—A usted, asegura, se lo querían quitar de en medio.

—Villarejo quería sacarme de en medio como detective porque entraba en competencia con su agencia de detectives que desde el Ministerio del Interior le permiten tener mientras es comisario. Los policías que empleó para eliminarme me advirtieron: “Te estás haciendo muy grande, te estás quedando con los mejores clientes de Madrid y Villarejo te quiere fuera del mercado”. Él dio la orden.

—¿Sugiere que la policía patriótica, además de utilizar los recursos del Estado para investigar a políticos independentistas, también trabajó para que Villarejo no tuviera competencia en sus negocios?

—Efectivamente, pero hay más. En muchos casos, Villarejo fabrica esa información para su empresa particular a coste cero, porque emplea los recursos públicos para obtenerla y luego la vende a terceros con un margen del 100%.

—¿Me puede dar algún ejemplo?

En noviembre de 2014, la policía patriótica realiza una investigación sobre el primer ministro leton porque había dado su apoyo a una posible independencia de Cataluña. Eso provoca que el Ministerio de Exteriores le quite al cónsul honorario de Letonia en Barcelona, que había colgado una bandera independentista en la residencia oficial un 11 de septiembre, el pláctet para ejercer. Este cónsul tiene en su vida privada un contencioso importante. Un día, el abogado que defiende sus intereses recibe una llamada del socio de Villarejo, quien representa los de la contraparte en ese caso abierto, y lo sienta a negociar. Es decir: la policía política realiza un informe sobre Letonia para el Gobierno español y luego, en un tema particular, se sienta con los abogados contrarios para defender a un señor que los ha contratado. El coste de la información es cero muchas veces.

—¿Villarejo trabaja para el Gobierno y, con esos mismos recursos, para sí mismo?

—Y para otros gobiernos. En el libro cuento cómo Villarejo ha estado trabajando para lavar la imagen de mandatarios de Guinea, algo que choca con los ▶

intereses de España. Tengo, obviamente, las pruebas. Los textos que se crearon para limpiar su imagen y la declaración del periodista que lo hizo.

—¿Cuál es el origen real de la policía patriótica?

—Su origen es el de parar causas que afectan al PP. Crean una brigada política para proteger a ese partido. Lo primero que hacen es coger la investigación del dúplex en Estepona de Ignacio González y obligan al comisario de Marbella que lo hizo, Agapito Hermes de Dios, a firmar un documento en el que reconoce que todo lo que se había investigado no era bueno. Y al día siguiente, sale el ministro Fernández Díaz para decir que la investigación de Ignacio González es ilegal y no existe. Yo en el libro desvelo fechas y horas de esa investigación real que se inicia con el ministro Rubalcaba y se frena con Fernández Díaz. De ayudar a González o a Sánchez Camacho pasan a centrarse en Cataluña.

—¿Por qué y cuándo sucede esto?

—En febrero de 2012 se reúnen Rajoy y Artur Mas y el catalán anuncia su camino hacia el independentismo. A partir

declara lo que Villarejo le había enseñado en Londres. En octubre, Villarejo hace un informe donde afirma que Victoria Álvarez está dispuesta a colaborar. Lo que quiero demostrar con esto es que el origen de la causa Pujol está viciado. Y no hay que olvidarse de una cosa: que el director de Gabinete de la Presidencia del Gobierno, Jorge Moragas, le enviaba mensajes a ella en los que le decía: “Te haré un monumento a tu cuerpo”, por declarar contra los Pujol.

—¿Tiene pruebas de que Rajoy fuera consciente de lo que estaba sucediendo?

—Lo único que puedo asegurar es lo que ya ha dicho el entorno periodístico de Villarejo, que Rajoy lo sabía.

—¿Por qué cree usted que PP, PSOE y C’S bloquean en la comisión de investigación sobre el Ministerio del Interior la comparecencia de los principales actores de esta historia como Villarejo?

—Villarejo ha estado con todos los gobiernos y sabe más que nadie de mucha gente. Y no olvidemos nunca que C’S defiende una política muy similar a la defensa que tiene el PP sobre la unidad de España. Postura a la que me adhiero. Pero también

mos ayudar porque sabemos que ‘te han hecho una avería’, pero a cambio nos tienes que dar información de Carme Forcadell, de Artur Mas y de Felip Puig”. Y Bustos les responde: “Cuando mi hijo tuvo cáncer, Mas estuvo ahí; de Puig no tengo nada; y Forcadell era concejal de ERC mientras yo era alcalde y fue escrupulosa. ¿Creéis que voy a venderos a toda esta gente?”. Un tío imputado que puede ir a la cárcel los puso en su sitio. Bustos es españolista como yo, pero no aceptamos que a nuestros conciudadanos les realicen investigaciones prospectivas que vulneren sus derechos.

El juez De la Mata también ha puesto de manifiesto las irregularidades cometidas con el misterioso *pendrive* que, de repente, apareció en la causa de los Pujol, y se dijo que provenía de los archivos de Método 3. Por eso, el director adjunto operativo de la Policía, Eugenio Pino, está imputado por prevaricación, fraude procesal y falso testimonio.

“LA NOVIA DE JORDI PUJOL INTENTÓ GRABAR A UN FAMILIAR DIRECTO DE ARTUR MAS”

de ahí, Villarejo desembarca en Cataluña.

—Uno de sus primeros objetivos es la familia Pujol.

Hay un error de base fundamental en el inicio de esa investigación. La declaración ante el juez de la Audiencia Nacional en enero de 2013 de la exnovia de Jordi Pujol Ferrusola, que motiva la apertura de la causa contra los Pujol, es una declaración manipulada, pergeñada y alimentada por el comisario Villarejo. Victoria Álvarez sabe algunas cosas sobre los Pujol, sabe cómo se canaliza el dinero hacia el extranjero y que es a través de un banquero hindú en Londres. Pero no sabe ni cómo se llama ni el domicilio real. . . Ella asegura que su primer contacto con la policía fue el 5 de noviembre de 2012. Eso es mentira. Villarejo, bajo el alias Javier Hidalgo, ya se había llevado a Victoria Álvarez a Londres, la había paseado por todas las zonas, la había “ayudado” a recordar todo, y ella va y

creo que mi primo, mi vecino, mi cliente, pueden tener derecho a pensar diferente y nadie desde el Estado debe utilizar los recursos de todos para ir contra toda esa gente y vulnerar derechos fundamentales.

—¿Qué irregularidades demuestra usted que ha cometido esa policía?

—El primer informe que realiza el comisario Villarejo en Cataluña es sobre la entrada y registro del caso del Palau de la Música catalana de 2009. Lo escribe tres años después y cuenta que los Mossos d’Esquadra permiten que Fèlix Millet, pese a estar detenido, hable por teléfono, con total impunidad, con el president Artur Mas. Después, los Mossos reciben la orden de ir a ver al conseller de Interior Felip Puig, quien les pide que esa llamada no conste. Bueno, pues en 2009 Mas no era el president y Felip Puig no era el conseller. Ese informe es falso de principio a fin. Y a partir de ahí se han despachado a gusto.

—¿Qué es lo más grave que ha visto?

—Estos señores se sientan con el exalcalde del PSC de Sabadell, Manuel Bustos, y le dicen: “Los Mossos te están investigando en la causa Mercurio, nosotros te pode-

—Yo los he denunciado y existe un auto del magistrado que dice que no se sabe de dónde viene el *pendrive*, pero que no es de Método 3. En el libro cuento que, en los mismos años que se produjo el *hackeo* del ordenador de Jordi Pujol que estaba en el *pendrive*, una detective contratada por el exdirector de la ONCE, Miguel Durán, investigaba las cuentas bancarias de Mas y de Pujol. Añadido, también, que existen causas donde se acusó (y después sobreseyó) a Durán por acceder ilegalmente a sistemas informáticos. Y, además, él reconoce que le ofrecieron la información del *pendrive*.

—¿Qué ha visto que un ciudadano no creería?

—Los ciudadanos no saben nada, lo que sale en la prensa es porque a alguien le interesa que aparezca. Quien lea este libro se va a llevar las manos a la cabeza. Va a decir: “¿De verdad esta gente es la que nos gobierna?”. Y sí, es la que nos gobierna. □

Eva Lamarca es redactora jefa de *Vanity Fair* y escribe siempre más de lo que le piden. Su abuela era su mejor lectora.

